

# El colapso del capitalismo tecnológico

ALFREDO MACÍAS VÁZQUEZ

*Editorial Escolar y Mayo Editores, S. L., Madrid, 2017*

**A** lo largo de los seis ensayos que configuran *El colapso del capitalismo tecnológico*, Alfredo Macías plantea una explicación de la aparente paradoja que se establece entre una aceleración del progreso técnico y, cuando menos, una ralentización de las condiciones de vida. Así, señala que cada vez hay más aparatos tecnológicos que se supone nos facilitan la vida, se dispone de mejores medicamentos para curar enfermedades, la comunicación entre las partes del mundo es prácticamente inmediata, etc.; sin embargo, parece que en los últimos años vivimos peor: las jóvenes generaciones ven cómo se les cierra el acceso al mercado laboral, a la vivienda o a un salario digno, mientras las pensiones, la sanidad pública o la educación gratuita retroceden en su cobertura y calidad. En definitiva, parece que los jóvenes tendrán que vivir peor que sus padres.

Frente a esta paradoja el autor evita realizar críticas de carácter moral al neoliberalismo o buscar chivos expiatorios, ya sean banqueros, especuladores o corruptos, o bien inmigrantes, funcionarios y minorías étnicas, o incluso una combinación de todos ellos, en función de donde queramos situar a los “malos” y a los “buenos”. Para él la explicación de la paradoja no está en una cuestión de voluntades humanas sino que se trata de que la producción de valor, la razón de ser del capitalismo, ya ha alcanzado su límite interno. Frente a una idea más extendida en cuanto a que el sistema sucumbirá al llegar a sus límites externos (fundamentalmente ecológicos: el medio no dará más de sí), Macías señala que el propio progreso tecnológico reduce el tiempo necesario para la producción, por lo que el gasto en fuerza de trabajo cada vez es menos necesario y la producción de valor disminuye, generando que se acrecienten las luchas entre los agentes por llevarse una parte mayor de un pastel que cada vez es más pequeño.

En definitiva, a medida que se incrementa el conocimiento social acumulado se reduce el gasto en fuerza de trabajo por lo que la forma de valor pierde progresivamente su capacidad para representar la formación de riqueza social. Las consecuencias de esta situación ya se han apuntado anteriormente, millones de personas resultan superfluas para el sistema y el propio capitalismo se ve condenado al colapso. Se puede pensar que el incremento del tamaño del mercado podría si no resolver al menos ralentizar la situación, pero el autor argumenta que la velocidad de los cambios tecnológicos es tan elevada que este mecanismo de compensación queda desfasado en poco tiempo.

El trabajo de Alfredo Macías es una obra de marcado carácter académico que, como tal, trata de justificar la hipótesis establecida partiendo de un profundo análisis de la crítica de la economía política de Marx (que el autor considera que es “una teoría de la forma de valor que va indisociablemente unida a una teoría sobre el fetichismo de la mercancía”) y las aportaciones de varios

autores y teorías “posmarxistas”, especialmente la denominada “crítica del valor”. Los seis ensayos que configuran la publicación pretenden confirmar su hipótesis de trabajo desde diferentes enfoques y maneras de abordar esta temática. Insistiendo en el carácter académico de la obra, el propio autor reconoce que ha realizado un esfuerzo por acercar el lenguaje y la exposición del texto a la comprensión de los lectores poco iniciados en la teoría marxista del valor, pero se muestra consciente de que el tema es de una complejidad que en ocasiones no le ha permitido mantenerse fiel a ese propósito.

En el primero de los capítulos se establece el enfoque teórico que enmarca los asuntos que se analizan en los siguientes. Aquí se plantean, entre otras cuestiones, las definiciones y características distintivas del valor y la riqueza, comentando la teoría de la forma de valor y la teoría del fetichismo, analizando el trabajo abstracto como la forma de generar el valor de la mercancía y presentando la llamada revolución científico-técnica.

En el segundo de los capítulos, titulado “Crítica del cyberkeynesianismo”, se plantea la idea de que aunque una minoría de los actores del sistema consiguiesen apropiarse de una porción mayor de la masa global de valor, dicha masa global menguará progresivamente en la medida en que la revolución científico-tecnológica supone un límite interno a la valorización capitalista. Para argumentar esta idea se toma como punto de partida una preocupación intuitiva por mucha gente: la tecnología está destruyendo más puestos de trabajo de los que crea, a partir de la cual se analizan algunas de las teorías que tratan de explicar esa situación y se presenta la aportación del autor. Se argumenta inicialmente que los “ganadores” del sistema puede que estén consiguiendo una buena parte del pastel, pero ello no se debe a que estén generando valor a partir de gasto de fuerza de trabajo transformada en mercancía, sino a que su potencia tecnológica les permite vender sus mercancías a un precio elevado (aunque en el proceso generen una ínfima cantidad de valor). Desde ese punto Macías plantea una serie de reflexiones relacionadas con el precio, el dinero, el valor y el valor del dinero, concluyendo en una potente crítica tanto al keynesianismo como al posobrerismo, en cuanto a la consideración de que mediante las políticas económicas el capitalismo podría superar cualquier límite.

En el tercero de los capítulos, con el título de “Fetichismo y automatismo”, se analizan las relaciones entre las teorías marxistas de la forma del valor y del fetichismo, partiendo del estudio de la genealogía del fetichismo en la obra de Marx. A partir de aquí incorpora el “maquinismo” en el análisis para concluir que la generalización de la inteligencia artificial implicará un agotamiento más acelerado de la producción de valor.

En el capítulo “Las desventuras del trabajo cognitivo”, el autor plantea entre otras cuestiones la extensión del proceso de subsunción real del trabajo hasta el denominado trabajo cognitivo, refutando la idea de posobrerista de que el trabajo inmaterial,

al implicar una mayor responsabilidad del trabajador en la gestión de la producción, permite una mayor organización autónoma de su trabajo por parte del trabajador. “El capitalismo ficticio”, quinto de los ensayos, comienza con una descripción de algunas teorías referidas a la evolución y relaciones entre las denominadas economías centrales y los países emergentes. Macías discrepa de aquellas ideas que sostienen que la economía productiva goza de buena salud y que el sistema económico solo pelagra por causa de una economía financiera movida por unas clases poderosas ávidas por conseguir dinero. Para plantear una respuesta alternativa el autor comienza por definir el concepto de capital ficticio y analiza el proceso histórico que ha conducido a su predominio sobre cualquier otro tipo de capital. El capítulo concluye señalando que para que el sistema funcione es imprescindible que la producción de capital ficticio no se paralice, lo que a su vez conlleva la necesidad de que surjan continuamente nuevas esperanzas de valorización real que sirvan de referencia para alcanzar beneficios futuros (“burbujas”) Sin embargo, desde la revolución técnico-científica, la posibilidad de que esto suceda no es ilimitada; “no existe ninguna posibilidad de resucitar un capitalismo reformista”.

El último de los capítulos se ha titulado “La cuenta atrás ha comenzado”. En él se presentan dos teorías alternativas que, partiendo de la interpretación de textos de Marx, tratan de explicar la crisis del capitalismo. El autor concluye que las dos explicaciones sobre la dinámica de la crisis no son excluyentes, sino más bien complementarias, sosteniendo que a medida que el colapso como proceso histórico se aproxima las crisis cíclicas se harán más frecuentes e intensas. Continúa el ensayo con un análisis de las posturas o reacciones que diferentes autores y escuelas han adoptado ante la posibilidad del colapso, llegando a la crisis de 2008. En este punto Macías analiza si esta crisis es un nuevo periodo de transición que responde a una serie de ciclos o si los mecanismos de compensación ya no funcionan y no se puede pensar en una “reformulación” del capitalismo que ya ha llegado a su final histórico; para terminar asegurando que: “No existe ninguna posibilidad de regresar a un capitalismo reformista, todo lo que nos espera por delante son retrocesos cada vez más significativos en nuestras condiciones de vida”.

Finalmente comentar dos cuestiones que el autor advierte ya en la introducción a sus textos. En primer lugar señala que en los ensayos se apuntan una serie de consideraciones pendientes de teorizarse de forma más sistemática, pues el trabajo es solo el comienzo de una reflexión teórica sobre la que habrá que profundizar. En segundo lugar nos aclara que en su análisis ha priorizado un enfoque más crítico que propositivo, siendo consciente de que esto no es suficiente y que se debe dar una respuesta a los desafíos que se plantean en estos textos.

*Juan Manuel Toledano*<sup>1</sup>

**1** Juan Manuel Toledano es consultor internacional y responsable del área de consultoría de proyectos del IUDC-UCM.